



Carmen de Alonso y medio siglo en la literatura chilena

Por José Benito Arellano

Este mes, Carmen de Alonso (seudónimo de Carmen Margarita Carrasco Barrera) celebra medio siglo de activa vida literaria, desde que en 1936 publicara "Gleba", primera obra que la consagró como escritora de categoría.

Nacida en el Norte Verde, en una familia de escritores, desde muy joven colabora con cuentos y poemas en "El Fénix" y "Don Fausto", revistas antológicas que hicieron época. Ya recibida en el Pedagógico, escribía asiduamente en suplementos dedicados de "La Nación" y "Las Últimas Noticias", como también en los semanarios *El Tag*, *Margarita*, *Familia* y otros. La prensa de Guayaquil, Bogotá, México, Lima, Tegucigalpa, etc., recibió sus producciones, muchas veces al lado de su hermana fotografía.

En 1938, como colaboradora, inauguró con su primera obra en el ambiente literario chileno, edición que recibió elogios de conocedores comarcanos. Por entonces cuando Gabriela Mistral escribiera sobre "Gleba" a la novel L. Nájera: "Me gusta mucho esa bonita

poesía con que la escribiste y esa gran facilidad con que cuentas de mare con eso. Ya corríste de ese modo dos de noventa y tres años y has valido. Me ha gustado leerla como quien la cuenta. Hay en ti una novelista de verdad".

Después vinieron "Previos" (1938), "Atrás en la Ciudad" (1940), "Y había luz de estrellas..." (1950), "La cña" (1952), "Años del tiempo" (1954), y para los pequeños compuso "Medallones de sol" y "Medallones de Luna" (1954), "Cuentos" (1956) y varias más, que forman una serie que las declaró como "buenos auxiliares" de la enseñanza literaria. Verdadera distinción para esta maestra que ha dedicado buena parte de su vida profesional a enseñar a la niñez. La misma autora ha señalado: "De mi experiencia puedo decir que escribir para los niños es la tarea más difícil para un escritor", lo sé que esas razones las entregué a esta literatura infantil; generalmente son mejores por su contacto más directo con los niños.

En su bello transitar en el campo de las letras, Carmen de Alonso ha recibido numerosos premios, como el otorgado en el Concurso Mariano Latorre, en 1938; otro que le valió un viaje a París fue el ganado por su cuento "Una carta al abuelo", en el Concurso Internacional de La Carta; pero, sin duda, el más valioso de todos ha sido el Premio Unión Internacional "Alfonso Hernández Cacho", logrado con su cuento "Y había luz de estrellas...", en 1956, dando título a una obra de especial mérito literario. Ha vez hubo de ir personalmente a recibir su galardón a La Habana (Cuba), en una gira que constituyó todo un acontecimiento cultural americano.

Esta escritora norteña con residencia en Santiago figura vigorosamente en varias antologías, siendo las más destacadas: "Historia y Antología de la Literatura Infantil Iberoamericana", por Carlos Brice Vilasante (Madrid-España, 1964); "Escritores de América", por Aurora Fernández (México, 1964); "Una estrella que nos guía", de Laura Rosa Uribe (Editorial Universitaria, Chile); "Antología del Cuento Nortino", por Mario Bakamondos (Editorial Universitaria, 1964); "Cuento Pe-

Carmen de Alonso y medio siglo en la literatura chilena

[artículo] José Arraño Acevedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, José, 1921-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carmen de Alonso y medio siglo en la literatura chilena [artículo] José Arraño Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile